

# LA VICTORIA

## Semanario de Béjar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.  
ADMINISTRACIÓN: Pardiñas, 93.  
Correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . .	0'50 pesetas
En id. id. trimestre. . . . .	1'50 »
En id. id. un año. . . . .	6'00 »
Pagando un año anticipado. . . . .	5'00 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales

### ROMANONES EN BEJAR.

Llegó, por fin, á las dos de la tarde del jueves último, en tren especial procedente de Salamanca, acudiendo á la estación á recibirle el Ayuntamiento, las autoridades, el personal de la Escuela Superior de Industrias, representantes de diversas corporaciones y sociedades, invitadas por el alcalde, y numeroso público. Al bajar del tren el ministro y los que le acompañaban, hubo vivas y disparos de cohetes haciendo los honores correspondientes un mete de la guarnición con bandera y música. En varios coches se trasladaron á esta ciudad el Conde de Romanones, sus acompañantes y muchas de las personas que bajaron á recibirlos, precedidos de los representantes de las sociedades y corporaciones aludidas, con banderas y estandartes, y la banda de música de D. Gonzalo Martín.

El itinerario que siguieron fué: Carretera de Remedura, Corredera, calle mayor, plaza y calle de Rodríguez Vidal, hasta casa del diputado á Cortes señor Oliva.

En el trayecto se habían levantado, por orden del Ayuntamiento, tres arcos de gran tamaño y buena factura: uno, en la Puerta de San Pedro de orden antiguo; otro, en la Piazzuela de San Martín Mateos, de estilo «modernista»; y el tercero, en la Plaza, de follaje; todos tenían inscripciones, como también los colocados á la entrada de la Escuela Superior de Industrias y en la inscripción el formado con libros y papeles delante de su puerta, por el conocido libro D. Rufino Raullet.

La mayoría de los balcones del tránsito ostentaban colgaduras, formadas muchas de ellas de magníficos pañuelos de Manila.

Con profusión se repartieron unos versos, que se saludaba al ministro y se pedía su elección para nuestra industria, composición de D. León Sánchez Ocaña.

Desde los balcones del señor Oliva habló y habló el ministro, dando las gracias por el recibimiento, que al último se había tribuido; se oyeron vivas y aplausos.

A las tres se verificó, en la Sala de Sesiones del Ayuntamiento, la solemne apertura del curso actual de la Escuela Superior de Industrias, presidiendo el acto el conde de Romanones y siendo numerosa la concurrencia.

Después de leer una muy bien escrita Memoria, salpicada de acertadísimas consideraciones, el secretario y profesor, D. Miguel Muñoz Elena, el ministro repartió los premios; en la forma de costumbre, y luego dirigió la palabra á los circunstantes, hablando de la importancia de las Escuelas de Industrias; llamando á las Superiores Universidades del trabajo, ponderando la conveniencia de que se atiendan por España y den resultados satisfactorios, para que los españoles dejemos de depender, en la dirección de ciertas empresas, tributos del Extranjero, y diciendo que Béjar se había adquirido por sus méritos la Escuela que cuenta.

Tanto el señor Elena, como el ministro, fueron aplaudidos.

Terminado el acto, que hemos reseñado, y que fué amenizado por un sexteto, visitó el conde de Romanones y su acompañamiento la fábrica de paños de Navahonda, del senador vitalicio, D. Jerónimo Rodríguez, y la de

su hermano el senador electivo D. José Rodríguez.

También visitaron la preciosa finca, *El Bosque*, del primero de los señores citados.

Así de las buenas condiciones de las fábricas, como de lo hermoso y pintoresco del *Bosque*, quedaron los visitantes muy satisfechos.

A las seis de la tarde se celebró en el Casino de Béjar el proyectado *lunch*, presidido por Romanones y al que asistieron unos 160 comensales, contando los que de Madrid y Salamanca vinieron acompañando al ministro.

El *menú* fué escogido y, al descorcharse el *Champagne*, brindaron el alcalde, el diputado á Cortes, el presidente de la Unión Industrial, dos obreros y dos periodistas de los que vinieron con el ministro.

Este habló al final, mostrándose contentísimo de las atenciones, que se le prodigaban, cediendo la gloria de la instalación de la Escuela Superior de Industrias en esta ciudad al señor Oliva, y prometiendo interesarse por Béjar.

Durante el *lunch*, se presentó una carta del reo de Valdefuentes, condenado á la última pena y que se halla en esta cárcel, pidiendo al ministro que se interesara por él, prometiendo el ministro complacerle.

Desde el anochecer, los arcos, la fachada de la Escuela, los Casinos y la mayoría de las casas de la calle mayor, estuvieron iluminados.

Toda la tarde hubo gran gentío en las calles, estando paradas las fábricas y habiendo venido muchos forasteros.

En el tren correo, que partió de la estación á las nueve de la noche, marchó á Madrid el conde de Romanones, siendo la despedida, que se le tributó, muy afectuosa.

Han acompañado al ministro, en su viaje á esta ciudad, entre otras personas, el subsecretario señor Requejo; varios diputados y amigos particulares de Madrid, el gobernador civil de Salamanca, el rector de la Universidad, el director y un profesor del Instituto, diez ú once periodistas de la corte y de la capital de la provincia, y algunos agrégados.

Casi no teníamos necesidad de decirlo, pero lo diremos para mayor seguridad:

A ninguno de los actos, que arriba reseñamos, hemos asistido.

Los reseñamos de referencia y á título de información, en obsequio á nuestros lectores.

Y no es que no hayamos sido invitados á algunos de los referidos actos, agradeciendo, por nuestra parte, la invitación, pero declinándola.

Ni es tampoco que desconozcamos, ¡qué hemos de desconocer!, ni que no estimemos, ¡cómo no hemos de estimar!, los beneficios concedidos á Béjar por el actual ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, alegrándonos de que los haya otorgado y deseando que otorgue más todavía, para bien de nuestros obreros, de nuestros patronos y de nuestra industria.

Es que nuestra asistencia á los susodichos actos, aunque insignificante en sí, pudiera haberse interpretado por alguien como abdicación de nuestras ideas católicas; opuestas, claro está, á las no católicas del señor conde de Romanones, manifestadas por él mismo, una vez más, si bien con la habilidad de un consu-

mado «político», con la claridad bastante, para que las veamos como realmente son, en su reciente discurso, leído, el día 1.º del actual, en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca.

S. A. B.

### La Hermanita Sor Flavia

La miseria se había enseñoreado de aquella bohardilla. Una pobre mujer, gravemente enferma, se hallaba tendida sobre un catre desvencijado, y junto á él se arrastraban dos niñas, de seis y ocho años; en cuyos semblantes habían impreso sus huellas el hambre y las privaciones. Las sábanas que cubrían el cuerpo de la enferma no se habían renovado hacía mucho tiempo. Aquella estancia estaba tan abandonada y sucia que repugnaba mirarla, cuando Sor Flavia entró, diciendo:

—Acaban de decirme en el barrio que sufris mucho y no tenéis á nadie que os cuide. Vengo á ver si os puedo ser útil.

—Hermana, dijo la pobre mujer, aquí ni somos ricos, ni vamos á las iglesias.

—Si no vengo á saber si vais á las iglesias; me haré dicho que sufris y vengo á consolaros. Vaya, dejadme hacer y, si no os sirvo bien, despedidme inmediatamente.

Las niñas miraban á la religiosa con inquietud curiosidad. La Hermana se puso á trabajar inmediatamente, arregló la cama de la enferma, acarició con gran ternura á las niñas, les lavó la cara y les peinó sus rubias cabelleras más enmarañadas que todas las cuestiones de la política actual. En breves instantes, escobó el aposento, limpió los muebles y fregó el suelo. La bohardilla presentaba otro aspecto. No era ya el infecto chiribitil de antes. Sor Flavia, mientras hacía aquellas faenas, unas veces consolaba á la enferma, otras acariciaba á las niñas.

—Pero, Hermana, dijo timidamente la enferma, supongo que no os quedaréis aquí... tendréis mucha prisa.

—Absolutamente ninguna, nadie me apresura... y todavía estará aquí por hacer la comida.

—Es que... dijo la enferma.

—¿Qué es ello?... preguntó la Hermana.

—Que mi marido aborrece á las religiosas, y no sé qué dirá cuando venga.

—Es que no las conoce.

—Al menos por esta tarde, marchaos en hora buena.

—Esperad, dijo Sor Flavia, si llegase antes de mi partida, nada tenéis. Tened confianza.

Sor Flavia limpió y cortó unas patatas que allí había y con algunos bonos de la *Tienda económica* corrió á buscar una sopa y otros platos; no sé donde adquirió algunos postres y golosinas; en fin, preparó una frugal y abundante comida que las niñas devoraban con los ojos. Puso la mesa y sobre ella extendió una blanca servilleta que trajo envuelta en un periódico, dispuso los desportillados vasos y platos que había en la bohardilla, después de haberlos limpiado con esmero y, luego, arrodillándose junto al catre de la enferma, puestas delante las niñas, hizo la señal de la cruz y les dijo: vamos á pedir á Dios por vuestra madre, y rezó el *Padre nuestro*, el *Ave Maria* y el *Acto de contrición*.

La pobre mujer la miraba con sus grandes ojos, bañados en lágrimas... ¡Pobre de mí, murmuraba y nada respondía, no sabía rezar...; juntó, al fin, sus manos en ademán suplicante, y se ensayó á trazar la señal de la cruz.

Sor Flavia dió las buenas tardes, abrazó á las rapazas á quienes tenía completamente de su parte y desapareció diciendo: Hasta la vista.

ZOLA

Miguel volvió al trabajo. Calculad su sorpresa al penetrar en la bohardilla. El lecho de la enferma estaba completamente arreglado, las niñas muy limpias, y alegres como nunca, todo en orden, los cubiertos sobre una mesa que Miguel jamás había visto en su casa tan blanca y aseada.

Se sentó á ella y encontró la comida bien condimentada y sabrosísima, contra lo que ordinariamente acontecía.

—Pero, ¿quién, dijo, es la vecina que ha hecho todo esto? Porque no es frecuente venir así en socorro de los pobres trabajadores.

—No ha sido una vecina, replicó la madre.

—Entonces, ¿quién ha estado aquí?

—La Hermana, dijeron las niñas.

Miguel se puso pálido.

—¿Qué Hermana? ¡Ah! sí, he cruzado con una en la escalera. Pero las Hermanas no hacen la comida, ni visitan á gentes como nosotros. ¿Quién ha ido á buscarla? Porque yo no quiero *Hermanas* aquí: esta casa no es ningún convento. Las Hermanas son enemigas del pueblo...

—No te disgustes, Miguel, dijo la enferma. Nadie ha ido á buscarla. Los vecinos la han dicho que estaba enferma. Ella ha venido y, sin preámbulo alguno, se puso á arreglar mi cama, peinó á las pequeñas é hizo la comida. Además, en cuanto no encontró nada que hacer se ha marchado. Te aseguro que es muy buena y amable.

—Es que no quiero dar el dinero á gente como esa...

—Si no me pide dinero. Me ha explicado muy bien que su regla le prohíbe aceptar nada.

—Todo eso es mentira, dijo Miguel, que nada comprendía,

Al día siguiente Sor Flavia volvió á la bohardilla y, con la misma abnegación, comenzó á prodigar sus cuidados á la mujer y á las niñas. Estas la querían ya. La enferma se puso á contar sus penas á la Hermana: Muchas huelgas, en días de trabajo, bastantes temporadas sin encontrar que hacer, Miguel gastando la mayor parte de su jornal en las tabernas, algunas privaciones primeramente, la miseria y las enfermedades después... y, luego, su marido, con un genio insufrible...

Así hablaba la pobre mujer cuando entró Miguel en la bohardilla.

—Buenas tardes, señora, dijo á la Hermana con acento brusco.

Sor Flavia no se impresionó por tan poco. Tranquilizó á Miguel; le habló de su pobre mujer enferma, de su trabajo, de sus hijitas. Miguel la escuchaba como aturdido. No podía convencerse de que una Hermana fuese tan sencilla y pudiese estar á gusto junto á los enfermos. El pensaba: si mi amigo Conji me viese conversando con una monja, ¿qué me diría?... A pesar de todo, no parecen ser lo que yo creía. Y difícilmente me hubieran convencido de lo contrario... ¡Oh!, ¡Cómo se equivoca Conji! Si su mujer estuviese enferma, le agradecería sobre manera, como á mí, verla asistida y consolada.

Mientras tanto Sor Flavia servía á la mesa una comida tan buena y tan bien condimentada que...

vaya, su pobre Cecilia jamás había cocinado así, aún en los tiempos en que no estaba enferma.

El infeliz Miguel estaba como anonadado.

Llegó el instante de marcharse la Hermana. Sin ninguna afectación arrodillóse al pie de la cama, y con ella las niñas, y rezó el *Padre nuestro* el *Ave María* y el *Acto de contrición*. Miguel, que no había rezado jamás desde el día de su primera comunión, puesto en pie, se sintió sobrecogido. El anticlerical, librepensador, y amigo y defensor de todo lo impío, permaneció mudo y se descubrió.

Cuando Sor Flavia hubo partido, después de haber dicho adiós á todos, Miguel dijo: «buenas tardes, señora... buenas tardes, Hermana mía» y por sus mejillas se deslizaba una lágrima.

Pasados algunos días, Miguel no era el mismo. Lo que había presenciado en su casa le había transformado completamente. Aquella Hermana tan sencilla, tan dulce y tan complaciente, estaba bien lejos de ser uno de esos monstruos que los periódicos sectarios describen con las mas negras tintas.

La Hermana había ganado á Miguel, no con largos y graves discursos, sino con sencillos argumentos fáciles de comprender.

Algunas semanas más tarde iba á la capilla de la Asunción la pobre enferma, ya curada, á dar gracias á Dios por el restablecimiento de su salud, y comulgaba en una misa que ella misma había mandado celebrar.

Tenia también que agradecer á Dios otras mercedes: Miguel ya no se embriagaba, le entregaba íntegro su jornal, estaba muy contento, y él, que tenía horror á la confesión, ¡había hablado de este asunto con un sacerdote!

—¿Señor, ¿qué me ha pasado? decíase Miguel; ¿qué bueno sois, Dios mío!

Hé aquí lo que la Iglesia hace con tantas familias pobres.

La historia de Miguel es la historia de todos los días.

A.

Ha muerto Emilio Zola, escritor impío, que se pasó la vida envenenando á sus lectores.

Y ha muerto, envenenado por el ácido carbónico de una chimenea de su alcoba que tiraba mal.

El mundo, el demonio y la carne están de duelo.

Se les ha ido uno de los mejores auxiliares con que contaban.

Abominó de ideas é instituciones patrióticas amaba á la revolución, escribía con cieño y odiaba á Cristo y á su Iglesia.

¡Grandes méritos para la hora de la muerte, que le sorprendió durmiendo y de que apenas hubo de darse cuenta hasta que se vió en el tribunal de Cristo!

Descreído y calumniador, en cuarenta años, que llevaba escribiendo para el público, se ha ocupado en robar la fe á las almas y la honra á personas é instituciones.

Su obscena procacidad no se contuvo ni ante los milagros de Lourdes, ni ante la Virgen Inmaculada, que se apareció á la humilde Bernardita.

Todo lo que forma el alma de una nación, todo lo que contiene el vigor de una raza, todo lo que engrandece á un pueblo, creencias, tradiciones, virtud y esperanzas, todo lo manchó con su asquerosa pluma.

Más daño ha hecho á Francia un solo libro de Zola, que todo el ejército alemán; más ha contribuído á hacer imposible el desquite cualquiera de sus novelas, que todo el engrandecimiento del imperio germánico.

Así se explica, si es cierto, el pésame que dicen haber enviado el emperador Guillermo á la viuda de Zola, cuyas obras no circulan libremente en Alemania, y no pondrá, de seguro, el emperador en manos de ninguno de sus hijos, ni quiere ver en manos de ningún alemán.

Emilio Zola era hijo de un italiano y de la francesa Emilia Ambert, y nació en París el 2 de Abril de 1840.

Huérfano de padre á los siete años, tuvo que ocuparse en trabajos manuales para ganar el sustento, pasando luego desde el Mediodía de Francia al Liceo de San Luis, de París, de donde, reprobado en sus estudios, se marchó al poco tiempo.

Obtuvo después un destino en la librería Hachette, en donde comenzó á tratar á los periodistas y á escribir artículos y novelas.

Sus contratos con los editores Lacroix y Charpentier lo hicieron rico.

Durante veinte años pretendió en vano ingresar en la Academia Francesa.

La Academia le rechazó constantemente.

Por decretos de la Congregación del Índice fueron condenadas casi todas sus desdichadas producciones literarias.

En el intento de llevar sus obras al teatro fracasó siempre.

Más que novelista, mejor que literato, fué el desgraciado Zola un hombre que escribía para corromper á la sociedad, defendiendo en cada una de sus producciones tesis tan repugnantes y groseras como materialistas.

¡Dios en su infinita misericordia se haya apiadado de este infeliz escritor, que tan mal empleó los talentos que Él le diera y que tanto daño ha producido con sus lucubraciones!

E. S. F.

¿POR QUÉ?...

A varias personas hemos oído quejarse de algunas de las funciones representadas esta feria en nuestro teatro, diciendo que estuvieron sufriendo, durante la representación, y que, si hubieran sabido que tales funciones eran las que son, no hubieran asistido á ellas, ni llevado á sus hijos.

Y, ahora, exclamarán tal vez algunos: ¡Si lo hubiera advertido LA VICTORIA!...

Y, si lo advierte, otros dicen que «para que se meterá en esas cosas», si no es que la echan la culpa de que haya más gente en el teatro, «por haber advertido que tales ó cuales funciones son malas.»

¿Por qué no se enteran los que sienten sorprendidos, antes de abonarse ó de comprar billete, de si las funciones, que se van á presentar, son malas?

Y, si no han hecho eso, que es de vulgar conciencia, lo lógico es salirse del teatro y no consigo á la familia, en cuanto se conoce que la obra no es buena.

Aquí, en Béjar, si se representan obras malas, es porque quieren los dueños del teatro.

¿Por qué no piden el repertorio de las compañías, que en él pretendan actuar, y, comparando con las personas que tienen autorización en el asunto, tachan en las obras malas, y manifiestan sencillamente que la empresa que las darán el teatro, con la intención de que no se representen dichas obras, si non, non?

¿Por qué?...

EL COMETA

En el suelto de fondo, que, con este epígrafe, publicamos en nuestro número anterior, se deslizó una errata «horrorosa», que vamos á subsanar.

Allí se dice, hablando del cometa, recientemente descubierto y que se aproxima con rapidez á nosotros:

«Su distancia de la tierra, que era de 78 millones de millas, es hoy de 175 millones de millas por día.»

Los lectores, que se hayan fijado, habrán notado el disparate que resulta al decir que avanzando el cometa hacia la tierra tres millones de millas por día, se aleja cada vez más de ella, distando de la misma, días antes de que se publicó el suelto, 78 millones de millas, y, el día en que el suelto se publicó, 175 millones.

Lo que debió decirse es esto:

«Su distancia de la tierra, que era de 78 millones de millas, es hoy de 57 millones, y avanza tres millones de millas por día.»

El cajista invirtió inadvertidamente el orden de los números 5 y 7 y puso, en vez de 57, anteponiendo un 1, juzgando que era el número la línea que marcaba la corrección.

Y hé aquí como una errata se hace con letra ó un número y, para deshacerla, se necesitan varios.

Ya se ha dicho que un error, una negación se formulan con una palabra, y, para rectificarlos, se precisan á veces muchos libros.

Y, para deshacer una calumnia, cuántas palabras, habladas y escritas, se necesitarán?

Y, con todas ellas, ¿se deshará la calumnia?

¡Oh, qué responsabilidad la de los que lanzan al público!

O la propagan directamente...

O, de cualquier modo, contribuyen á pagarla...

O no impiden su propagación, debiendo pudiendo impedirla.

“RAZON Y FE,”

El número correspondiente á Octubre de esta importante revista mensual, que se publica en Madrid y está redactada por Padres de la Compañía de Jesús, contiene el siguiente interesante sumario:

La inspección de la enseñanza privada, por R. Ruiz Amado.

Las obras musicales de San Francisco Borja, por M. Baixauli.

Las Órdenes religiosas y la intervención del Estado (conclusión), por J. García Ocaña.

El Marqués de Mora (continuación), por L. Coloma.

Sevilla, teatro del martirio de San Hermenegildo, por R. Rochel.

La metafísica y la moral empírica, por J. Espí.

Interruptores electrolíticos, por E. Vitoria.

Boletín canónico: La mayor edad de la otítriz como causa para las dispensas matrimoniales.—Los Superiores regulares no pueden inmiscuirse en las causas de sus súbditos sobre materias que tocan al Santo Oficio.—

Provisión de curatos y canonicatos de oficio.

América Latina, sin necesidad de con-  
—Otras decisiones (en compendio), por  
Ferrerres.  
—Historia de la antigua  
—Historia de Dflinga, por J. M. Aicardo.  
—Censo anual de la población de Es-  
—por B. F. Valladares.  
—Compendio de Teología moral, Gury-  
—por P. Villada.  
—Bibliografía.—Crónica literaria:  
—y vida, por J. M.  
—noticias generales, por N.  
—variedades.

## AYUNTAMIENTO

ORDINARIA DEL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1902  
—Principia á las ocho menos cuarto de la no-  
—presidiendo el alcalde y asistiendo los se-  
—Plaza, Lorenzo, Arroyo, Tio, Lara, Ga-  
—Pérez, Guijo, Cerrudo, Moreno, Calle,  
—y Ramos.

—Se aprueba el acta.  
—Despacho ordinario:  
—Exposición de varios vecinos de la plaza,  
—piden se ordene á algunos vendedores  
—cambien de sitio sus puestos, por perjuri-  
—bles donde se hallan colocados.  
—Informe.  
—Carta del ministro de Instrucción pública al  
—alcalde, mostrándose satisfecho por la grati-  
—que éste le manifestó en otra, en nombre  
—pueblo de Béjar.

—Comisiones:  
—Hacienda da cuenta de haber recaudado en  
—última feria mayor cantidad que el año an-  
—terior.  
—Instrucción dice que se han distribuido á  
—niños de las escuelas públicas los premios,  
—asistentes en dulces y libros, teniendo el  
—curso el profesor D. Mateo del Brio, hablan-  
—do al final los señores Méndez y Plaza, y es-  
—do el acto muy concurrido.

—Policía y Obras no llevan asuntos.  
—El señor Moreno expone que, habiendo de-  
—jado un guarda de consumos á la comi-  
—sion de feria que un ganadero había defrau-  
—do al Ayuntamiento, pagando menos dere-  
—chos de los que debía, por el ganado, que pre-  
—stó en el teso, la comisión le impuso dere-  
—chos dobles y cinco pesetas de multa.  
—S. E. se muestra conforme.

—Sigue el señor Moreno en el uso de la pa-  
—lacio, diciendo que, habiendo cesado los calo-  
—res y siendo beneficioso para el pueblo, espe-  
—cialmente para la clase pobre, el que puedan  
—entrarse como antes se vendían en esta ciu-  
—dad los despojos de las reses muertas en los  
—pueblos vecinos, entiendo que debe permitirse  
—la entrada de referidos despojos, previo re-  
—conocimiento facultativo y así lo propone á  
—los compañeros.

—El señor Lará no está conforme, creyendo  
—debe suspenderse por ahora el dar el per-  
—miso, que pide el señor Moreno, ya que, según  
—dicente, se matan en algunos pueblos reses,  
—que están en malas condiciones, por no haber  
—terminado la epidemia, que ha padecido el  
—pueblo.

—El señor Moreno replica que han variado  
—circunstancias, que movieron al Ayunta-  
—miento á acordar la prohibición, que propone  
—levantada, insistiendo en que con la aproba-  
—ción de su proposición se beneficiará el pueblo.  
—Por ocho votos contra seis queda acordado  
—que permita la entrada de los despojos en  
—esta ciudad, previo reconocimiento, desde 1.º de  
—septiembre.  
—A las ocho y seis minutos se levanta la  
—sesión.

## SUJETOS Y NOTICIAS

—En un periódico de Madrid hemos leído que  
—el Banco de España establecerá, entre otras  
—nuevas sucursales, una para Talavera, Plasencia  
—y Béjar, que se instalará en la segunda de  
—estas poblaciones.  
—La noticia es estupenda:  
—Establecer una sucursal para Talavera, Pla-  
—sencia y Béjar, instalada en Plasencia...

Para ese viaje no necesitábamos alforjas y  
para sucursal cerca, fuera de esta ciudad, ya  
está la de Salamanca.  
¿O es que Plasencia, si no más importancia  
comercial é industrial, tiene más influencia,  
para el caso, que Béjar?.

Hasta el último día ha estado animada nues-  
tra feria, habiendo en ella muchos foraste-  
ros, entre ellos bastantes candelarienses, pá-  
reciéndose que no ha sido mala, en general,  
ni para los vendedores de ganado, ni para el  
comercio.

El tiempo, que fué hermoso, contribuyó mu-  
cho á la animación, de lo que nos alegamos.

Esta tarde, á las cuatro, ha dado principio,  
en la capilla de las Hermanitas, la novena á  
la Virgen del Rosario.

La fiesta será mañana, á las nueve de la ma-  
ñana, estando expuesto el Señor y predicando  
el R. P. Fray Valentín Montero.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista,  
nos comunica que sigue practicando extrac-  
ciones sin dolor por medio de anestésico local  
inofensivo y seguro; orificaciones, coronas de  
oro, empastes y toda clase de aparatos proté-  
sicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

El jefe del centro de Información Comercial  
del Ministerio de Estado se ha servido remitir-  
nos la última hoja publicada por el mismo,  
prometiendónos enviarnos todas las sucesivas,  
para que podamos insertar en nuestro perió-  
dico aquellas de las noticias, que en dichas ho-  
jas se contienen, que juzguemos de interés  
para esta región.

Dámosle las más expresivas gracias, alegrán-  
donos de tener esa facilidad, para poder tras-  
mitir las referidas noticias á nuestros aprecia-  
bles lectores.

Al hacer la reseña de la sesión municipal del  
23 de Septiembre, que publicamos en el nú-  
mero anterior, omitimos, por olvido involun-  
tario, poner al señor de la Calle entre los con-  
cejales, que á dicha sesión asistieron.

Habiendo oído elogiar el discurso leído por  
el ilustrado y celoso director de la escuela de  
niños de San Juan, D. Mateo del Brio, en la  
distribución de premios verificada el martes  
último, le hemos pedido á su autor, para pu-  
blicarle en nuestro periódico, como lo harem-  
os, Dios mediante, ya que en este no tene-  
mos espacio para insertarle íntegro, en el nú-  
mero próximo.

El conocido cirujano dentista don J. León  
Arias, ha marchado á Salamanca, de donde  
volverá, para encargarse de los trabajos que  
se le confían.

El sábado, 11 del corriente, dará principio,  
en la iglesia del Salvador, la solemne novena,  
que la Asociación de Teresianas dedica, como  
todos los años, á su Patrona, la Seráfica Docto-  
ra Santa Teresa de Jesús.

El coro de asociadas está ensayando precio-  
sos cánticos, bajo la dirección del profesor  
don Rufino Agero; para dicha novena.

En el número próximo, Dios mediante, dare-  
mos más detalles de la misma á nuestros lec-  
tores.

Nuestro paisano y amigo, D. Viente Sánchez  
Guerrero, y su esposa, que han pasado una  
temporada en esta ciudad, se despiden para  
Palencia, donde residen, por medio de este  
periódico, y agradecen á sus amigos de Béjar  
y Candelario las muestras de simpatía, que de  
ellos han recibido, con motivo de recientes  
desgracias de familia.

Uno de los días de feria, al salir de su casa,  
situada junto á la Puerta de Avila, nuestro  
amigo el presbítero D. Antonio Iglesias, se  
apercibió de que, entre las ruedas de un ca-  
mión, que por allí pasaba, se hallaba una niña  
de pocos años, que intentaba atravesar la ca-

lle, y, conociendo el peligro en que aquella es-  
taba de ser arrollada por el carró, se lanzó á  
sacarla de él, consiguiéndolo felizmente, aun-  
que sufriendo en la cara algunas rozaduras.  
Muy bien por nuestro querido amigo.

Entre el público que asistió el martes á la dis-  
tribución de premios á los niños de las escuelas  
públicas, produjo extrañeza y natural disgusto  
la falta de música, no recordando cuándo un  
acto tan popular y simpático se ha celebrado  
sin ella.

Se presentó, en efecto, el lunes el cambio im-  
portante pronosticado por nosotros el sábado,  
cuando la atmósfera estaba despejada; los ba-  
rómetros bajaron ostensiblemente, anunciando  
próximas lluvias, las que nosotros dijimos; pe-  
ro estas, aunque han estado amagando varios  
días, no empezaron hasta ayer, continuando  
hoy, convertidas en nieve en las alturas, por  
lo que ha aparecido ya nuevamente blanquea-  
da nuestra sierra.

El tiempo tiende á mejorar y vamos á tener  
ahora días buenos y variables.

## VARIETADES.

### LA MANZANA

Hé aquí las noticias, que, acerca de ella, da un doc-  
tor de la Gran Bretaña:

Según éste, es la fruta más sana, higiénica y nu-  
tritiva de cuantas se conocen.

Compuesta de fibra vegetal, albúmina, azúcar, go-  
ma, clorofila, ácidos sálico y málico, cal, agua y  
fosfatos, constituye un alimento de gran importancia,  
digerible en 85 minutos y grato al paladar.

En la antigüedad era considerado como el man-  
jar predilecto para rejuvenecer y reconstituir el or-  
ganismo humano.

Con el zumo de esta fruta y agua se hace un licor  
medicinal en ningún caso contraindicado.

Conviene mucho este manjar á las personas se-  
dentarias, porque limpia el hígado, y da vitalidad  
al sistema nervioso.

En algunos países usan las manzanas para combatir  
las enfermedades de los ojos.

La costumbre inglesa de comer carne de cerdo  
con salsas de manzana tiene una explicación muy  
lógica: aquella es de difícil digestión y ésta favorece  
el hacerla.

### DESPERTADOR INGENIOSO

Hé aquí la manera de reemplazar el despertador  
cuando se tiene que madrugar, según nos dice un  
periódico de Argel:

«Se toma un bujía ordinaria y en ella se marcan  
longitudes iguales al diámetro de una moneda de 10  
céntimos.

Cada división de éstas durará ardiendo una hora,  
con una aproximación de tres minutos.

Se cuentan tantas divisiones como horas han de  
transcurrir hasta la en que se quiere levantarse, y en  
la línea correspondiente se clava un alfiler, calentán-  
do previamente la punta para que entre fácilmente.

En la cabeza del alfiler se cuelga un objeto de ho-  
jalata, dejándole suspendido desde una mesa ó la  
chimenea, de manera que, cayendo de alguna altura,  
produzca ruido.

Se enciende la bujía, y, transcurridas tantas horas  
como divisiones se han marcado, el alfiler queda  
sin sujeción y el objeto de hojalata cae desde su al-  
tura con estrépito sobre el suelo, despertando al  
dormido.»

El medio es ingenioso y utilizable por todos aque-  
llos que no tengan el sueño á prueba de cañonazos.

### MALHECHORES LITERARIOS

«Entregado el periodismo á manos pecadoras é in-  
doctas, cada día es mayor la confusión científica y  
el desbarajuste gramatical; cada día se resiente más  
hondamente la hermosa lengua patria y se desacredita  
nuevamente la seriedad científica; cada día la  
tontería y la impudicia, en forma de artículos, suel-  
tos, folletines y cuentos, se mofan del arte y alardean  
de desprestigiar la lógica y las reglas, el estudio y la  
reflexión, los maestros y los libros; viniendo á ser de  
este modo el periodismo verdugo de la literatura,  
potro de la gramática, vergüenza, y baldón, y justo  
castigo, al propio tiempo de las modernas sociedades.»

¿Qué tal el parrafito, que hemos copiado, con su  
epigrafe y todo, de una hoja de calendario?  
Es sabroso, ¿verdad?.

Pués á sacar de él consecuencias prácticas, la pri-  
mera de las cuales sea no contribuir, á ninguna  
manera, al sostenimiento y vida de ese «periodismo,  
verdugo de la literatura, potro de la gramática, ver-  
güenza, y baldón, y justo castigo al mismo tiempo  
de las sociedades modernas.»

¿Lo hemos entendido?  
Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BEJAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, núm. 2.—ADMINISTRACIÓN: Pardiñas, 93.—La correspondencia administrativa a la Administración; la demás, á la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En toda España, un mes, 0'50 ptas.—Un trimestre, 1'50.—Un año, 6.—Pagando adelantado, 5.—Anuncios, reclamos, comunicados y esquelas, á precios convencionales.

DISPONIBLE.

L' UNIÓN



COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS TOTALES 103.052.340 FRANCO\$

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á *doscientos cuarenta millones de pesetas*, la recomiendan al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro, puede entenderse con el Sub-director nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Sequeros y Béjar, D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Comercio.

CENTRO-PENSIÓN PARA ALUMNOS OFICIALES

DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

CALLE DEL SILENCIO, NÚM.1. SALAMANCA.

DIRECTOR, DON JOSE MAÑES CASAUX

En este Centro se une la enseñanza oficial con la doméstica, asistiendo sus alumnos á las clases del Instituto ó Facultad acompañados del Inspector respectivo y habiéndoles antes sido explicadas las lecciones por profesores titulares é idóneos, obteniéndose de esta forma, si el alumno corresponde, un seguro resultado á fin de curso.

Los internos son cuidados con esmero y abonan por pensión diaria 2'50 pesetas los alumnos del Instituto y 3 ídem los de Facultad. Pídanse reglamentos y detalles al Director.

RELOJERÍA DE ENRIQUE JIMENEZ

ANTIGUA CASA DE VENANCIO MUÑOZ DE LA PEÑA

ATENCIÓN

Relojes Remontuares de acero y níkel desde 10 pesetas en adelante, y de plata Remontuares desde 20 pesetas.—Despertadores desde 6 pesetas.—Gran liquidación de lentes de cristal de roca á 6 pesetas; ídem de agua desde 3 pesetas.—Composturas y ventas garantizadas de 1 á 3 años.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE SA  
DE BEJAR.

En este centro de enseñanza, que dirigen los P. P. Salesianos, está abierta la matrícula, como los anteriores años, de alumnos internos, diurno-pensionistas y externos de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Enseñanza, para el curso de 1903.

Se admiten niños desde la edad de 7 años.

El objeto de los Salesianos es ofrecer á los padres de familia un mejoramiento de enseñanza donde con plena seguridad puedan recibir sus hijos, no solo una esmerada instrucción, sino, lo que es más importante, una educación verdaderamente cristiana.

Para todos los detalles y admisión diríjense al Sr. Director del Colegio. Béjar.

Ciriaco Gil

ofrece los siguientes artículos de temporada: Botellas de un litro, jarabe de zarzaparrilla primera extra 2'25 pesetas; ídem de medio litro ídem, 1'25; ídem un ídem, ídem, limón, 2'25; ídem un ídem, ídem, ídem, naranja, 2'25; ídem un ídem, ídem, ídem, agraz, 2'25.—Precios especiales para pedidos de dos botellas en adelante.—Por medida, dos pesetas litro.—Cerveza «Cruz Blanca», con casco, 0'90.—Sidra champagne ídem, ídem, 1'50.—Gran surtido en vinos y licores.

92, PARDIÑAS, 92.

Hijo de M. Hernández

Esta antigua casa deseando favorecer cada día más á su escogida y numerosa clientela, no há escatimado en la actual temporada de verano verificar sus compras directamente de las fábricas más importantes de España, ofreciendo un completo surtido en calzado de señora, caballero y niños, tanto en lona, como en color, mate y charol; en formas completamente nuevas.

Gran variedad en zapatos de lona, y donde elegir toda clase de zapatillas y gatas.

Última novedad en bastones, sombrillas y sombreros de señora y niños con cascos para adornar.

Excelentes marcas de todos los géneros ultramarinos y frutos del país, especialidad en refrescos, jarabes de zarza, limón y naranja, agraz y menta, en elegantes botellas de litro, forma sifón, y la acreditada cerveza de la «Cruz Blanca».

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_